



rededor de la proyección de "La Edad de Oro", película de Luis Buñuel y Salvador Dalí. La iniciativa de tal proyección conturbó los ánimos en Santa Cruz de Tenerife y la Prensa conservadora desencadenó una dura campaña contra aquella obra cinematográfica y la eventualidad de que fuera dada a conocer.

En aquel contexto, habían surgido ya la poesía surrealista de Pedro García Cabrera y de Emeterio Gutiérrez Albelo, así como la novela "Crimen", de Agustín Espinosa. Pérez Minik ofrece al final del libro una antología de la literatura surrealista en Tenerife, con inclusión de los citados autores, así como Westerdhal, López Torres, Juan Ismael y José María de la Rosa.

Con su acostumbrado estilo fluído y sencillo, Domingo Pérez Minik ha sabido hacer un cumplido relato del acontecer surrealista tinerfeño de los años treinta -del que fue también protagonista-, que constituye uno de los fenómenos de los que se siente orgulloso el mundo de la cultura en Canarias.

«SOCIOLOGIA DEL ARTE»

"Sociología del Arte", obra fundamental de Arnold Hauser, acaba de ser publicada en España, en dos magníficos volúmenes sacados a la luz por "Ediciones Guadarrama". Esta obra había aparecido hasta ahora sólo en su versión original alemana (publicada en Munich en 1974), lo que hace de la traducción española la segunda edición mundial. La publicación de la "Sociología del Arte" marca la culminación de la actividad de Hauser como historiador y teórico del arte y perfila su propuesta materialista. Atenta al interés del lector español, la citada editorial ha pretendido poner de relieve una vez más el carácter de excepción de las aportaciones del estudioso húngaro. Si la "Historia Social de la Literatura y el Arte" (1951) representó el compromiso de reestructurar la historia de la cultura a la luz de unos supuestos metodológicamente desatendidos, la "Introducción a la Historia del Arte" (1958) supuso el repaso crítico de éstos, y "El Manierismo" (1964), su ejemplar puesta en práctica, la "Sociología del Arte" aparece como la recapitulación más abierta y definitiva de su pensamiento.

A propósito de esta obra capital de HAUSER

«Lukács fue un genio. Yo sólo soy un honrado obrero especializado.» Y añade: «La influencia de Lukács sobre mí o cualquiera que haya tenido relación con él es imperecedera e imborrable. En tanto que fenómeno humano y genio creador, Lukács es único en nuestro tiempo.»

Uno de los fundadores de la sociología del arte, eminente estudioso de la misma, se refiere modestamente a sí mismo como «alumno del genio», siendo en realidad el creador de una escuela. En la década de los 50, Hauser enseña historia en la Universidad de Leeds, siendo más tarde profesor en los Estados Unidos y en Bonn en el «Institut für Sozialforschung en Frankfurt am Main». Innumerables sociólogos del arte se consideran hoy sus discípulos. Aunque él rechaza la comparación, su paralelo con Lukács es casi inevitable. Se encontraron cuando ambos atravesaban ideológicamente la fase premarxista; paralelamente y bajo influencias similares avanzaban hacia el marxismo, asumiendo relevantes papeles en la vida intelectual de la República Húngara de los Consejos. Tras su derrota, enfrentados al régimen contrarrevolucionario, abandonaron el país, y su trabajo científico llevado a cabo durante medio siglo realizado bajo circunstancias difíciles. Y finalmente el paralelismo entre la obra de Lukács y los «peldaños» de Hauser es sorprendente. Hauser mismo afirmó que la *Sociología del Arte* es la cumbre de su quehacer. Es su obra capital como lo es para Lukács su *Ontología del ser social*. Resume toda su búsqueda y servirá por mucho tiempo de fundamento para nuevas prospecciones en los más diversos campos de la sociología del arte.

«Al escribir esta obra —dice Hauser— configuré el sistema de pensamiento que había elaborado en mis primeros trabajos. Pero durante el curso de mi actividad algunos conceptos básicos se han visto modificados y revaluados; uno de los cuales era la distinción que efectué entre el marxismo teórico y el político. Me adhiero por supuesto, al principio básico del materialismo histórico, es decir, que toda ideología o toda conducta intelectual de base ideológica está configurada sobre una base "material" (económica y social). Sin embargo, he insistido más que antes en los factores intelectuales, conscientes e individuales que median la sobreestructura. También he avanzado algo más en la dialéctica. La sociología, en tanto que una ciencia históricamente orientada, es dialéctica en su naturaleza, puesto que el pensamiento subordinado a normas históricas está más o

(concluye en la pág. 30)

merables dificultades que encontró para que esta película fuera exhibida íntegramente) tratando de eludir la posibilidad de "herir susceptibilidades", luchando a cada momento por no restarle a su obra un ápice de "realidad", por lo que sin duda le hubiera hecho perder impacto y verismo, que en modo alguno le falta.

Sin embargo, eludiendo las "localizaciones" que a priori tal vez se pensara iba a padecer la unidad total del film, se ha llegado a proporcionar una más compleja significación y una mayor dimensión que no sólo alcanza a una región o territorio determinado del suelo patrio, si no todo él. De modo que a veces la censura en su afán continuo de medir el denominado "hecho de permisividad" consigue errar paradójicamente y con tal estrépito que el éxito mismo de la cinta se ha encargado de constatar. Pienso, que a estas alturas resultaría infantil explicar cuál es la intención de este director y menos aún, otorgarles a la misma una preponderancia que en realidad no posee, a pesar del escándalo que rodeó a la película en los medios oficiales, antes y después de su exhibición, que por mucho que haya significado, prevalece, por encima de todo, el arte tan peculiar de su autor. Su cine no se caracteriza tanto por lo que "dice" como por el impecable estilo de que se sirve para contar sus historias que desde luego sugieren variadas "lecturas". Tal es así que un cine tan rico como el suyo en sutilezas de todo orden, merece un más amplio y profundo estudio del que se desprende de estas pocas líneas. Por ello, aprovecho la ocasión para recomendar a los dos cine-clubs existentes en Las Palmas a que se animen a proyectar estas dos películas tan importantes para lograr, por medio de diálogos y coloquios un conocimiento más completo del estilo cinematográfico tan singular de este gran realizador español.

CLAUDIO UTRERA

"SOCIOLOGIA DEL ARTE"

(viene de la Pág. 27)

menos orientado dialécticamente. En realidad, no todos los hechos son históricos y dialécticos. De hecho la dialéctica no cubre enteramente ni el campo de la historia. Hay estadios no-dialécticos donde se producen constelaciones de posibilidades no-contradictorias e incoexas, haciendo posible la opción entre más de dos alternativas. No obstante, la dialéctica es la forma básica del proceso histórico. Si bien no siempre hay antinomias que dan base a la selección, sólo se produce una evolución significativa cuando las mismas fuerzan la toma de posiciones y empujan el progreso.»

Es posible, de hecho cierto, que algunas de las hipótesis de Hauser en su *Sociología del Arte*, suscitarán polémicas. Indiscutiblemente hay mucho por debatir. Pero también es cierto que de esta controversia se derivarán progresos significativos para la sociología del arte, ya que la *Sociología del Arte* no es únicamente una obra tópica sino un atrevido y original aserto de nuevas observaciones. Además de aclarar conceptos básicos, analizando la interrelación entre las diferentes artes y la sociedad y cuestionar el significado de los *mass-media* y demás medios de comunicación, hace aflorar y ofrece sugestivos análisis sobre los más urgentes fenómenos del arte en nuestro tiempo. Entre ellos quizás con más profundidad los que hacen referencia a «la crisis del arte».

La filosofía entera de Hauser se refleja en la conclusión postrera de su análisis del «retorno al silencio» y en el libro en sí mismo:

«En una época de crisis social y cultural —concluye— existe siempre en el artista la tentación de dejarse llevar por la atracción del silencio y refugiarse en un aislamiento narcisista. Pero, en un último análisis, queda protegido del silencio absoluto por el enorme abismo patente entre la existencia social y la alienación total, entre el equilibrio intelectual y la perturbación.»

ZOLTAN HALASZ

— ARNOLD HAUSER —

Nació el día 8 de mayo de 1892 en Hungría. Estudió historia del arte y la literatura en las universidades de Budapest y París, doctorándose en la primera de ellas en 1918. En 1921 marchó a Berlín, donde prosiguió sus estudios anteriores y se mantuvo en contacto con la Universidad asistiendo a las lecciones del historiador del arte, Adolf Goldschmidt y el sociólogo, Ernst Troeltsch. Durante la visita a Italia, Hauser vislumbró ya que, en el futuro, dedicaría su mayor interés a los problemas socio-artísticos. Las incitaciones más importantes de estos años se las debe a Max Weber. En 1924 fijó su residencia en Viena, ocupándose en la técnica y teoría del film. Publicó artículos sobre técnica y teoría del cine, sobre sociología del arte y la literatura, fue director de propaganda de una sociedad cinematográfica y dictó conferencias en la Volkshochschule de Viena. En 1938 se trasladó a Londres. Allí se le encomendó la redacción de un volumen sobre sociología del arte para la colección The International Library of Sociology and Social Reconstruction, dirigida por el antiguo sociólogo de Francfort Karl Mannheim. De su trabajo en esta obra ha surgido la internacionalmente famosa *Historia Social de la Literatura y el Arte*, publicada por primera vez en Londres en 1951, poco después en Nueva York y en 1953 en Alemania. Entre tanto se ha traducido a doce lenguas. Desde 1951 enseñó en la Universidad de Leeds; en 1952 dio una serie de conferencias en los Estados Unidos, en 1954 lo hizo en Bonn y en el Instituto de Investigación Social de Francfort am Main. En 1958 apareció en Alemania su *Introducción a la historia del arte*, publicada ya en otras siete lenguas. La gran obra de Hauser sobre la crisis del Renacimiento y el origen del arte moderno se editó en Alemania en 1964 con el título de «El Manierismo». De ella existen ya cinco traducciones. Su último trabajo es *Sociología del Arte* en dos tomos.